

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**



SEGUNDA COMISION, 441a.
SESION

Miércoles 13 de febrero de 1957,
a las 11.20 horas

UNDECIMO PERIODO DE SESIONES
Documentos Oficiales

Nueva York

SUMARIO

Página

Tema 12 del programa:

Informe del Consejo Económico y Social, caps. II a V
(continuación) 293

Presidente: Sr. Mohammad MIR KHAN (Pakistán).

TEMA 12 DEL PROGRAMA

**Informe del Consejo Económico y Social, caps.
II a V (A/3154, A/3192, A/C.2/L.301,
A/C.2/L.319) (continuación)**

1. El Sr. QUEUILLE (Francia) considera que la Comisión debería tratar de no dar un lugar demasiado importante, en el debate que se desarrolla, a un aspecto de la cuestión de la cooperación comercial que no ha figurado entre los temas fundamentales del 22º período de sesiones del Consejo Económico y Social. Si se trata de formular un juicio sobre la obra del Consejo en su conjunto, se deberá reconocer que éste ha desempeñado bien su papel, que es el de madurar hasta un grado suficiente las cuestiones tratadas en la Segunda Comisión y en la Asamblea General. El representante de Francia no desea volver sobre la cuestión del financiamiento de las economías insuficientemente desarrolladas, la cuestión de las técnicas de industrialización ni la cuestión de la reserva de alimentos, pues hay otros importantes trabajos del Consejo de que se ha hablado poco hasta ahora.

2. Desde hace varios años, el Consejo dedica una parte de su período de sesiones de verano al examen de la situación económica mundial. Los debates sobre este asunto, cuyo interés es evidentemente primordial, están cada año mejor organizados y cobran mayor interés. En la etapa actual los debates no permiten llegar a conclusiones prácticas inmediatas, pero es preciso esforzarse por que sea lo más fructífero posible el cambio de ideas a que dan lugar. Para que el Consejo pueda lograr nuevos progresos en ese sentido, sería necesario que los delegados se impusieran a sí mismos una disciplina en el sentido de limitar al mínimo estricto la parte de su intervención en los debates que se refiere únicamente a la situación económica de sus propios países. Esta regla no puede ser absoluta, pues la situación de algunos países tiene repercusiones importantes sobre el mundo en general, pero es preciso no desconocer que los trabajos del Consejo sólo serán seguidos por la opinión pública mundial con la atención que merecen si se despojan de todo aspecto fácil de propaganda. En la esfera práctica, los Estados Miembros pueden ayudarse mutuamente sobre todo con la difusión de datos estadísticos abundantes y exactos por medio de las encuestas que realiza la Secretaría. A fin de permitir que ésta cumpla dicha tarea, la delegación de Francia recomienda que se aumente, en cierta medida, el personal de la Oficina de Estadística de la Secretaría. El documento esencial en que se basan las delegaciones para discutir

la situación económica mundial es el informe anual preparado por la Secretaría. A la par que se ha elevado progresivamente la calidad de los debates durante los últimos años, ha mejorado también la calidad de dichos informes, a pesar del personal reducido con que cuenta la Secretaría.

3. En el 22º período de sesiones del Consejo, la delegación de Francia presentó un proyecto de resolución (E/AC.6/L.155) por el que se pedía al Secretario General que concentrara durante los años próximos sus estudios en cierto número de cuestiones de interés general: el problema de la inflación, el de los recursos mundiales de energía, el de los transportes y el que plantea la evolución de las técnicas. La resolución 614 D (XXII), que el Consejo votó finalmente no era sin duda tan concreta como lo hubiese deseado el Gobierno de Francia, pero conservó su idea esencial, esto es, que la Secretaría debería en lo futuro elegir cada año uno o varios problemas económicos a largo plazo y tratarlos a fondo. Dicha resolución reserva al Consejo la posibilidad de considerar durante su período de sesiones de primavera cuáles serán los temas de estudio que se discutirán en el período de sesiones de verano, posibilidad que le ha de permitir proporcionar nuevos materiales a los debates de la Segunda Comisión, y una vez bien establecida dicha práctica, aquélla podrá orientar al Consejo hacia tal o cual nuevo estudio.

4. Hasta ahora el comercio internacional ha constituido el tema fundamental de los debates que el Consejo dedica a la situación económica mundial y la gran importancia que muchas delegaciones dan a los problemas comerciales explica su anhelo de que se cree un organismo mundial como la Organización de Cooperación Comercial. Los países de economía planificada sólo cuentan hasta ahora con un organismo de carácter precario: la asamblea de las partes contratantes del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (AGAAC), en que están representados 35 países. La existencia de este organismo podría verse fácilmente comprometida si una o varias de las partes contratantes invocasen la cláusula del Protocolo de aplicación provisional que permite el retiro de cualquiera de las partes mediante un aviso previo de 60 días. El Gobierno de Francia espera firmemente que el AGAAC dispondrá pronto de una base jurídica más sólida y que para ello será ratificado en fecha próxima el acuerdo de creación de la Organización de Cooperación Comercial.

5. Se ha dicho que no todos los Miembros de las Naciones Unidas podrán ser miembros de esta Organización en un pie de igualdad. Es cierto que para adherirse a ella será necesario cumplir llegado el caso ciertos requisitos, pero se puede hacer notar que el texto del AGAAC, aunque no reconocía ninguna ventaja a los países de economía planificada, no les imponía en cambio prácticamente ninguna obligación. Por lo demás es poco probable que una organización mundial de carácter multilateral pueda elaborar una serie de normas aplicables tanto al comercio entre países de economía plani-

ficada como al comercio entre países de economía liberal, dadas las diferencias fundamentales de estructura y las consecuencias que ellas entrañan. Es poco verosímil que los países de economía planificada acepten someter su comercio entre sí mismos a normas dictadas por un organismo de las Naciones Unidas que refleje las tendencias de la actual mayoría.

6. El comercio entre oriente y occidente no es por su carácter diferente del intercambio entre los países de economía liberal. Sólo representa alrededor del 3% del comercio mundial y por consiguiente no se comprende qué utilidad pueda tener organizar en estos momentos una nueva institución dedicada específicamente a dicho comercio. Donde se pueden discutir estas cuestiones con utilidad es en la Segunda Comisión, en el Consejo Económico y Social, en sus comisiones económicas regionales y en su Comisión sobre Comercio Internacional de Productos Básicos, así como en la reunión anual de la Junta de Gobernadores del Fondo Monetario Internacional.

7. El comercio de los países del este gira fundamentalmente en torno a materias primas en cuanto se refiere a las exportaciones a los países industrializados y las importaciones procedentes de los países insuficientemente desarrollados. La estabilización de los precios de los productos básicos puede ser estudiada dentro del marco de dicho comercio. Las innumerables modalidades que lo caracterizan actúan al presente como frenos y su simplificación permitiría un incremento mucho más rápido que el que se ha presenciado en los últimos tiempos.

8. La misma complejidad de los problemas vinculados al comercio mundial justifica que el Consejo cuente con una comisión técnica que trabaje intensamente y ella podría ser la Comisión sobre Comercio Internacional de Productos Básicos. Es evidente que la Comisión Interina de Coordinación de los Convenios Internacionales sobre Productos Básicos, compuesta por cuatro expertos no designados por los gobiernos, no puede aspirar a realizar trabajos que tienen importantes aspectos políticos. El Comité de Problemas de Productos Esenciales de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) sólo tiene un campo de acción limitado. Se impone por lo tanto una tarea de coordinación que el Consejo no ha hecho más que esbozar en su último período de sesiones. La delegación de Francia opina que esa tarea reclama que la Comisión prepare síntesis lo más generales posibles para el Consejo.

9. Como tuvo oportunidad de indicar ya la delegación de Francia durante el debate general sobre el desarrollo económico, se impone tanto la cooperación económica regional como la cooperación mundial. Las comisiones regionales del Consejo Económico y Social despliegan una actividad cada vez mayor en el plano teórico y en el práctico. Los países miembros de la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente (CEALO) y de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) solicitan a estas comisiones asesoramiento y asistencia en materia de planificación económica y es alentador comprobar que sus trabajos teóricos tienen un valor real. En el plano práctico, esas comisiones han permitido realizar un eficaz cambio de ideas, no sólo entre especialistas regionales, sino también entre éstos y técnicos eminentes de Europa y América, a la vez que trabajan por la supresión de los obstáculos al comercio intrarregional. La Comisión Económica para Europa (CEE) ha comprendido perfectamente que su misión era ayudar lo más posible a las dos comisiones hermanas

y su política constante en estos últimos años ha sido renunciar a todo aumento de su personal y de su presupuesto en beneficio de la CEALO y de la CEPAL. Sería ahora de desear que los gobiernos buscasen, inspirados en esas comisiones, los medios de desarrollar el comercio interregional a fin de luchar así contra el estancamiento relativo del comercio entre los países desarrollados y los países insuficientemente desarrollados.

10. En su 21° período de sesiones, el Consejo aprobó en la 925a. sesión dos resoluciones, propuesta una por la delegación de los Estados Unidos y por la de Francia la otra. Por la resolución 597 B (XXI) se recomienda que la Secretaría estudie las aplicaciones posibles de la energía atómica en los diferentes campos del desarrollo económico, a fin de que el Consejo pueda considerar luego la celebración de una segunda conferencia internacional para el intercambio de información técnica acerca de la utilización de la energía atómica con fines pacíficos. Pero cualesquiera que sean las posibilidades que ofrezca la energía atómica, parece indispensable no descuidar otros recursos energéticos todavía no utilizados. A esta preocupación respondía el propósito de Francia al proponer el texto de la otra resolución aprobada por el Consejo. La resolución 598 (XXI) es casi paralela de la primera. Por ella el Consejo pide al Secretario General dé cuenta de las investigaciones emprendidas en todo el mundo con relación a las nuevas fuentes de energía distintas del átomo y expresa su propósito de estudiar las condiciones para la convocación de una conferencia internacional sobre estas otras fuentes de energía. Puesto que los recursos actuales son insuficientes, están distribuidos en forma desigual y son utilizados también en forma desigual y no se tiene una certeza absoluta de que el átomo pueda a la vez remediar esas insuficiencias y satisfacer necesidades que crecen en una velocidad vertiginosa, es preciso multiplicar al máximo posible las fuentes de energía, dedicándose más especialmente a las que ya han dado resultados interesantes como la energía solar, la energía eólica, la energía de las mareas, la energía geotérmica y la energía térmica de los mares. A la espera de los estudios emprendidos por la Secretaría sobre estos diversos puntos, la delegación de Francia pone sus archivos sobre la materia a disposición de la Segunda Comisión.

11. Por lo tanto, la enumeración, por riguroso orden de importancia, de los grandes trabajos iniciados por el Consejo Económico y Social, pone de manifiesto el valor real del proyecto de celebrar una conferencia sobre comercio, que indudablemente es reducido. El Consejo expresó en dos ocasiones la opinión de que no había llegado la oportunidad para ello y de que si se realizaba actualmente una conferencia de esa índole, tendría efectos desalentadores. Por lo tanto, parece que la solución de remitir la cuestión al Consejo, lo cual proponen Polonia y Yugoslavia (A/C.2/L.319) y apoya la delegación de la URSS, es una solución puramente formal. En efecto, ese envío no parecerá tener mucho sentido en el Consejo Económico y Social. El proyecto de conferencia mundial fué sometido hace dos años al Consejo y desde hace seis meses entra en el cuadro de un procedimiento perfectamente establecido que abarca la cooperación comercial en su conjunto y que se propone conocer las opiniones de los gobiernos, las que se presentarán al 24° período de sesiones. Este procedimiento que ha decidido el Consejo para tratar el proyecto de la URSS está ahora en marcha y no parece que haya de ser modificado. Una vez abandonada la proposición concreta y respetable en sí misma de convocar una conferencia mundial, la delegación de la

URSS sostiene esa idea de remitirla al Consejo, idea que no puede menos de ser negativa. Tan cierto es esto, que se podría haber imaginado muy bien una situación diametralmente opuesta, en que los adversarios del proyecto fuesen quienes hubiesen pedido su envío al Consejo, siguiendo una vieja práctica. Por consiguiente, si el proyecto de envío al Consejo obtiene otros votos que los de los países comunistas, estos votos tendrán finalmente el sentido de un gesto gratuito en favor de un procedimiento inútil.

12. El Sr. AMADOR (México) declara que su delegación reconoce también la necesidad de adoptar medidas para favorecer la cooperación económica internacional y aumentar a ese fin el volumen del intercambio comercial en el mundo. Con todo, como lo subrayó en la 407a. sesión, considera que en general no hay que atribuir una importancia excesiva a la expansión del comercio internacional por sí misma. Para favorecer la cooperación económica es indispensable que todos los Estados se esfuercen, tanto en la esfera nacional como en la internacional, por alentar a los países de producción primaria a que desempeñen mayor papel en el desarrollo económico mundial. El aumento del volumen del comercio internacional no puede por sí solo reducir la diferencia cada día mayor entre el nivel de vida de los países industrializados y el de los países insuficientemente desarrollados.

13. Por consiguiente, la delegación de México no puede apoyar por completo algunas de las ideas expuestas en el proyecto de siete Potencias (A/C.2/L.301), que sin embargo aprueba en su mayor parte, en particular las recomendaciones de los incisos a), b), c) y d) del párrafo 1 de la parte dispositiva.

14. Su delegación desearía que se estableciera con claridad en el segundo párrafo del preámbulo que la expansión económica presupone no sólo nuevos progresos en la cooperación económica internacional y la continua expansión del comercio internacional, sino también una participación creciente de los países de producción primaria en el desarrollo económico mundial.

15. Considera también, con relación al tercer párrafo del preámbulo, que no basta para asegurar el desarrollo económico de los países poco desarrollados que el nivel del comercio internacional sea elevado y estable, pues es preciso también que su volumen vaya en aumento. En otras palabras, los países cuyas divisas proceden en gran parte de la exportación de uno solo o de algunos productos básicos, deberían poder contar, no sólo con mercados estables, sino con mercados que se expandan.

16. Si bien los párrafos segundo y tercero del preámbulo no suscitan en suma más que observaciones secundarias, no sucede lo mismo con los otros dos. El primero, sobre todo, contiene una afirmación que la delegación de México considera inaceptable. En efecto, ella no puede unirse a la declaración de que se ha logrado después de la segunda guerra mundial un progreso en la eliminación o disminución de los obstáculos al comercio internacional y en el fomento de su expansión sobre bases multilaterales. Lamenta verse obligada a recordar que, precisamente hace poco, algunos Estados adoptaron medidas que pueden causar graves perjuicios a los países que viven principalmente de la exportación de materias primas y de productos alimenticios. Y hasta uno de esos países se vio en la obligación de recurrir a una acción bilateral para eludir las consecuencias de dicho estado de cosas.

17. Además, la delegación de México abraza ciertas dudas con respecto a la redacción del cuarto párrafo del preámbulo, en que parece haberse hecho una confu-

sión inconveniente entre los organismos internacionales y los acuerdos internacionales. Al hablar de la necesidad de evitar que se multipliquen tales organizaciones, los autores del proyecto no han querido seguramente decir que se debía impedir la firma de nuevos acuerdos internacionales como los que se han celebrado con relación al trigo, el azúcar y el estaño. Tal como está redactado, este párrafo podría dar lugar a interpretaciones erróneas, dudas expuestas con relación a las demás disposiciones, el Sr. Amador se verá obligado a abstenerse al votarse el proyecto en su totalidad.

18. Por las razones que acaba de exponer, el Sr. Amador se abstendrá al votarse los párrafos primero y cuarto del preámbulo del proyecto de resolución de las siete Potencias. También se abstendrá de votar sobre el párrafo 3 de la parte dispositiva, pues México no se ha adherido al AGAAC. Votará a favor de los párrafos segundo y tercero del preámbulo y de los párrafos 1 y 2 de la parte dispositiva, que considera completamente satisfactorios; pero en virtud de las 19. La delegación de México se abstendrá igualmente de votar sobre el proyecto de resolución de Polonia y Yugoslavia, pues considera que el Consejo Económico y Social es el único a quien incumbe establecer su programa.

20. El Sr. LOUGH (Nueva Zelandia) dice que su país, cuya economía depende de la producción primaria y el comercio exterior, siempre se ha interesado por las medidas que permitirían favorecer el intercambio internacional, por lo que la delegación de Nueva Zelandia ha estudiado atentamente los proyectos de resolución que se han presentado a la Comisión.

21. El texto presentado por Polonia y Yugoslavia difiere del antiguo proyecto de la delegación de la URSS (A/C.2/L.282) en que no propone que se reúna una conferencia económica internacional en 1957, sino que se limita a pedir al Consejo Económico y Social que examine en su 24° período de sesiones la cuestión e informe a la Asamblea General en el duodécimo período de sesiones de ésta. Sin embargo, claramente se desprende de la declaración formulada en la 439a. sesión por el representante de Polonia, y por el representante de la URSS, que dichas delegaciones todavía opinan que debería convocarse a la mayor brevedad posible una conferencia económica mundial. Por consiguiente, si la Comisión adoptase la propuesta de Polonia y Yugoslavia, la delegación de la URSS insistiría sin duda ante el Consejo para que de ser posible se celebrara una conferencia este año.

22. Por su parte, la delegación de Nueva Zelandia estima — y fundamenta su opinión en la experiencia recogida en el curso de las conferencias económicas mundiales celebradas anteriormente — que semejante iniciativa no daría ningún resultado práctico. Una conferencia económica mundial sólo es realmente útil si está llamada a elaborar alguna propuesta precisa o a tratar de un problema concreto después de haberse preparado debidamente el terreno mediante negociaciones previas. Si la URSS u otros países tienen propuestas constructivas que presentar con miras a desarrollar el comercio internacional, favorecer la independencia económica de los países insuficientemente desarrollados o resolver los problemas internacionales de crédito y financiamiento, pueden muy bien presentarlas a la Segunda Comisión, al Consejo Económico y Social o a alguno de los múltiples organismos internacionales existentes. En ningún caso es necesario aguardar la reunión de una conferencia económica mundial. El Sr. Lough recuerda que las propuestas que llevaron al establecimiento del Fondo

Monetario Internacional y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento habían sido formuladas por cierto número de gobiernos mucho antes de que se pensara siquiera reunir la Conferencia de Bretton Woods. Otro tanto ocurrió con la Conferencia de La Habana, en 1947-1948, en la cual se redactaron los estatutos de una organización internacional de comercio.

23. En su intervención en la 439a. sesión, el representante de Polonia enumeró cierto número de cuestiones que se incluirían en el programa de la conferencia prevista. A juicio de la delegación de Nueva Zelandia, todas esas cuestiones han sido ya examinadas por diversos organismos internacionales y regionales y continúan siéndolo. Todos los países que pertenecen a dichos organismos pueden participar en su examen y los Estados Miembros de las Naciones Unidas que no pertenecen a ellos pueden siempre exponer sus opiniones en el Consejo Económico y Social o en la Segunda Comisión. A falta de nuevas propuestas serias y concretas que los gobiernos y las organizaciones internacionales existentes hubieran podido examinar previamente en detalle y apreciar toda su importancia, convocar a una conferencia económica internacional con un mandato sumamente amplio sería provocar una duplicación de funciones y un derroche de tiempo y de recursos. La delegación de Nueva Zelandia, al igual que la de los Países Bajos, piensa que una conferencia económica mundial no es el instrumento más adecuado para resolver los problemas económicos internacionales. La solución de esos múltiples y complejos problemas exige una acción sostenida de los diversos organismos internacionales que las Naciones Unidas han creado especialmente a ese efecto. El Consejo no actuaría atinadamente al convocar una conferencia semejante más que si se hallase en presencia, bien de propuestas precisas, bien de una situación de crisis, como la que provocaría, por ejemplo, un retroceso económico mundial. Como no existe ni lo uno ni lo otro, no cabe agregar una nueva cuestión al programa ya recargado del Consejo.

24. Se ha hecho observar que es menester que la cuestión se incluya en el programa del Consejo para que éste no olvide la necesidad de reunir una conferencia en el momento oportuno. Sin embargo, es de temer que el Consejo, aunque sólo se le pida que se pronuncie sobre la oportunidad de semejante iniciativa, se vea envuelto en largos debates de fondo. Ahora bien, la Comisión, en la que están representados todos los Miembros de las Naciones Unidas, se encuentra en mejor situación que el Consejo para decidir sobre la oportunidad de una conferencia económica mundial. Por tal motivo, la delegación de Nueva Zelandia habría preferido que no se reemplazara el proyecto de resolución de la URSS por el proyecto de Polonia y Yugoslavia, que es una tentativa exclusivamente encaminada a impedir a la Comisión que adopte una decisión que sólo a ella le incumbe tomar. Por lo tanto, la delegación de Nueva Zelandia votará contra esa propuesta.

25. Con respecto al proyecto de resolución de las siete Potencias, el Sr. Lough se adhiere a lo manifestado por el representante de Dinamarca y por otros miembros de la Comisión que se han declarado a favor de dicho texto y anuncia que lo votará favorablemente.

26. El Sr. HOFFMAN (Estados Unidos de América) recuerda que en la 459a. sesión plenaria de la Asamblea General, el 22 de noviembre de 1956, el representante de la URSS propuso que se convocara en 1957 una conferencia económica mundial. La delegación de la URSS redactó al efecto un proyecto de resolución de fecha 26

de noviembre de 1956. En la 439a. sesión de la Comisión, el 12 de febrero de 1957, retiró ese proyecto de resolución y anunció que apoyaría el que presentan las delegaciones de Polonia y Yugoslavia. En esa ocasión, la delegación de la URSS repitió la mayoría de los argumentos que había expuesto en apoyo de su propia resolución, lo que indica claramente que espera de ese segundo proyecto idénticos resultados que del suyo.

27. La delegación de los Estados Unidos aprueba sin reservas los objetivos declarados en los dos proyectos de resolución. Siempre ha manifestado mucho interés en el desarrollo de una cooperación económica internacional que beneficie a todos, que favorezca la coexistencia pacífica de los Estados, cualquiera que sea su régimen social, y que permita adoptar medidas adecuadas para facilitar la expansión del comercio internacional y, en particular, el progreso económico de los países insuficientemente desarrollados. Por lo tanto, la divergencia que existe entre los Estados Unidos de América, por una parte, y la URSS y los autores del proyecto de resolución distribuido como documento A/C.2/L.319, por la otra, no se refiere a los fines sino a los métodos.

28. Los Estados Unidos de América están convencidos de que el mejor medio de alcanzar esos objetivos consiste en utilizar los organismos existentes y no en crear otros nuevos. Las Naciones Unidas, sus organismos especializados y otras organizaciones internacionales proporcionan ya una estructura adecuada para la consideración de todos esos problemas. Puede intentarse mejorarla si es necesario, pero constituiría un error acometer empresas que retardarían todo progreso hacia los objetivos previstos.

29. Uno de esos objetivos es la expansión del comercio internacional. Ha sido objeto de estudio en las Naciones Unidas, en las comisiones regionales, en las reuniones de las partes contratantes en el AGAAC y en muchas otras reuniones. Lo que falta no son organizaciones, sino la voluntad de los Estados que participan en sus trabajos para adoptar medidas eficaces.

30. Si la expansión del intercambio comercial entre el bloque soviético y el mundo libre es uno de los objetivos que persigue la delegación de la URSS al proponer se convoque una conferencia económica mundial, la delegación de los Estados Unidos está convencida de que la solución del problema reside en otra parte. Ella se encuentra en el ajuste de la política del bloque soviético mismo, donde el comercio exterior está sometido a un control riguroso que tiende a restringir el intercambio. Ese hecho ha sido señalado en el estudio que el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales ha publicado bajo el título *La Liberalización del Comercio Internacional* (E/2737).

31. Ciertamente es que en el curso de estos últimos años los Estados Unidos de América y otros países han estimado indispensable adoptar algunas medidas de seguridad de carácter colectivo para limitar el comercio de determinados artículos con la URSS y los países del bloque soviético, pero ese control es el resultado de una falta de confianza internacional. A todas luces no es la causa de ella, contrariamente a lo que los representantes de la URSS han sostenido con frecuencia. Sólo se ha impuesto después de una serie de acontecimientos internacionales bastante conocidos que han ocasionado fuertes temores en los países occidentales. En todo caso, tales medidas de seguridad afectan a un número muy reducido de artículos que se intercambiaban entre el oriente y el occidente antes de la entrada en vigor de dicho control. Aun hoy día, puede exportarse libremente de los

países occidentales hacia el bloque soviético toda una gama de productos.

32. En cuanto a la expansión del comercio internacional, la delegación de los Estados Unidos de América no comprende cómo la convocación de una conferencia económica mundial podría contribuir a ella en mayor grado que la colaboración internacional por conducto de las Naciones Unidas y de otros organismos internacionales existentes.

33. El segundo punto tratado por el representante de la URSS es la creación eventual, por la conferencia, de una nueva organización internacional de comercio dentro de la estructura de las Naciones Unidas. Ahora bien, se proyecta ya el establecimiento de una Organización de Cooperación Comercial de la que, según los términos de su convenio constitutivo, ningún país estaría excluido. La admisión de nuevos miembros dependerá solamente de su voluntad de adoptar en materia comercial prácticas compatibles con el AGAAC, las cuales aplicará la Organización de Cooperación Comercial. Como deberían necesariamente adoptarse reglas de admisión análogas para cualquier organismo internacional de comercio, el representante de los Estados Unidos de América se pregunta si la tentativa de crear una nueva organización no tendería simplemente a comprometer el establecimiento de la Organización de Cooperación Comercial proyectada, la que es factible sin que medie un acuerdo respecto a otra organización capaz de reemplazarla.

34. El tercer aspecto examinado por la delegación de la URSS es la cooperación económica internacional para ayudar a crear una economía internacional independiente en los países insuficientemente desarrollados. Los Estados Unidos de América, en colaboración con muchos otros países, hacen lo posible por alcanzar ese objetivo desde la segunda guerra mundial. El acrecentamiento de la ayuda en favor del desarrollo no requiere en modo alguno una nueva conferencia económica mundial. Lo que sí se precisa es que cada país capaz de suministrar la asistencia deseada realice el mayor esfuerzo posible en ese sentido. Los Estados Unidos de América han destinado más de 50.000 millones de dólares a la asistencia técnica y económica desde el término de la segunda guerra mundial y se proponen proseguir ese esfuerzo. Naturalmente vería con mucho agrado que cualquier otro país que considere que puede hacerlo, aportara una contribución lo más grande posible a esa obra, pues las necesidades son muy grandes.

35. Por último, la delegación de la URSS ha tratado los problemas internacionales de crédito y financiamiento. En esa materia, dos organismos de las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, han realizado una labor notable. En la 439a. sesión, el representante de Polonia restó importancia a los esfuerzos del Banco al declarar que entre 1947 y el 30 de septiembre de 1956 el monto total de créditos efectivamente concedidos por dicho organismo sólo ascendió a 1.400 millones de dólares. Sin embargo, según el undécimo informe del Banco¹, el monto global de los préstamos concedidos por éste en el curso de los 10 años terminados el 30 de junio de 1956, se elevó a 2.700 millones de dólares distribuidos entre 150 préstamos concedidos a 42 países y territorios. En su informe, el Banco señala además el aumento de sus actividades en Asia, donde sus préstamos, durante el período de 12 meses termi-

nado el 30 de junio de 1956, alcanzaron a un total de 166 millones de dólares. El representante de los Estados Unidos de América duda de que una nueva conferencia pueda producir resultados concretos de una importancia equivalente. Al complementar la labor del Banco y el Fondo, las comisiones económicas regionales han estudiado detalladamente los problemas internacionales de crédito y de financiamiento. Por ejemplo, la CEE, en la que desempeña un importante papel la Unión Soviética, estudia actualmente un sistema de convenios multilaterales de compensación. En cuanto a la necesidad, señalada por el representante de Polonia, de coordinar los trabajos de dichas comisiones regionales, precisamente entre las funciones permanentes del Secretario General, el Consejo Económico y Social y la Segunda Comisión figura la de lograr esa coordinación. Por el contrario, una conferencia económica mundial sería extraña a los problemas particulares que procuraría resolver de una vez para siempre.

36. En un comienzo, la delegación de los Estados Unidos de América tenía el propósito de abstenerse en la votación del proyecto de resolución presentado por Polonia y Yugoslavia. No veía ninguna ventaja en convocar a una conferencia económica internacional, que considera inoportuna en la actualidad, pero le repugnaba adoptar cualquiera iniciativa que pudiese impedir al Consejo Económico y Social examinar cuestiones que gran número de países podrían estimar de suficiente importancia. Actualmente, la delegación de los Estados Unidos de América estima que debe pronunciarse contra ese proyecto de resolución por dos razones: la primera es que los representantes de la URSS y de Polonia, en la 439a. sesión, examinaron circunstanciadamente las principales cuestiones relativas a la convocación de una conferencia económica internacional; la segunda consiste en que el programa del 24º período de sesiones del Consejo está ya muy recargado y la delegación de los Estados Unidos de América verdaderamente no puede aceptar la inclusión de una propuesta suplementaria que reputa quimérica.

37. Refiriéndose al proyecto de resolución de las siete Potencias, el Sr. Hoffman rechaza la observación del representante de Polonia, quien encontró demasiado optimista ese texto, particularmente el párrafo cuarto del preámbulo. Dicho párrafo no expresa en modo alguno la creencia de que todo marcha admirablemente en el mejor de los mundos. Sus autores no desconocen ninguno de los problemas evocados por los patrocinadores del otro texto sometido a la Comisión y desean al igual que ellos darles una solución. Sin embargo, consideran que los organismos existentes son suficientes para eso y que la persistencia de ciertas dificultades no significa necesariamente que dichos organismos sean ineficaces o que haya menester crear otros adicionales. La delegación de los Estados Unidos de América está convencida de que al hacer más eficaces los organismos actuales se obtendrá un resultado mejor que creando otros nuevos.

38. Para el Sr. MEZINCESCU (Rumania), los debates de la Segunda Comisión han evidenciado la importancia particular que debe darse a la intensificación de la cooperación económica entre todos los países del mundo. La situación económica mundial plantea actualmente problemas cuya solución es sumamente deseable y necesaria. Esos problemas han de poder resolverse gracias al desarrollo de intercambio y de la cooperación internacional, pero sería necesario que los estudiara un órgano universal competente, más especializado que el Consejo Económico y Social y más amplio que el AGAAC.

¹ Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, *Eleventh Annual Report, 1955-1956*, Washington, D.C.

39. El AGAAC ofrece en verdad ventajas económicas para ciertos países industriales para quienes presenta un gran interés, pero ¿corresponde a las necesidades actuales de una cooperación comercial verdaderamente mundial? En primer término, no es un organismo mundial; congrega solamente a 35 Estados que no representan sino el 45% de la población mundial y menos del 40% de la superficie del globo. Si bien forman parte de él países de economía agrícola, el debate relativo a la liberalización del comercio internacional y a la supresión de las barreras aduaneras ha versado sobre los productos industriales y no sobre los productos primarios. Tampoco deben olvidarse las medidas discriminatorias que ese órgano ha adoptado contra algunos países.

40. Según los datos de que se dispone, la situación del comercio internacional es completamente anormal. Desde luego, el comercio entre los países comprendidos en las tres principales regiones económicas del mundo, que representaba el 30% del comercio mundial antes de la guerra, sólo representa ahora el 19% del intercambio internacional. Si se entra en detalles, se comprueba por ejemplo que el intercambio entre la América Latina y Europa era en 1951 inferior al nivel de 1913, a pesar de los progresos económicos logrados por los países de esas regiones después de la primera guerra mundial. Por otra parte, las importaciones europeas provenientes de Asia, que habían alcanzado en 1951 un nivel jamás alcanzado en la posguerra, no representaban sino el 80% del volumen de la época anterior a la guerra. Además, las prácticas discriminatorias introducidas en el comercio internacional por ciertos países han interrumpido o reducido sensiblemente el intercambio entre importantes grupos de naciones.

41. Si se examina la situación sin estar cegado por la pasión política, se advierte que las prácticas discriminatorias, que han ejercido efectos negativos sobre la economía mundial, no han podido y no pueden modificar el curso del desenvolvimiento histórico de los países contra los cuales van dirigidas.

42. La solución del problema que plantea el retraso económico de los países insuficientemente desarrollados, estudiada desde hace largo tiempo en las Naciones Unidas, permitiría no sólo elevar el nivel de vida de la población de dichos países, sino también mejorar la situación económica del mundo entero. Las fórmulas que se ha tratado de aplicar no siempre han sido muy felices, si se las juzga por sus resultados. Lejos de atenuarse, la diferencia entre esos países y los países industriales tiende a acentuarse. No aparece solamente en los sectores más nuevos de su economía: la industria, la construcción, los transportes, etc., sino también en los sec-

tores tradicionales de producción y sobre todo en la producción de productos básicos, que representa la principal actividad económica de esos países.

43. Así, según los antecedentes publicados en boletín del AGAAC de 1954, el volumen de la producción de alimentos en las regiones no industriales del globo sólo ha excedido en dicho año en un 14% al de 1938, mientras que el aumento ha sido del 33% en las regiones industriales. En 1954 la producción de materias primas había aumentado en 29% con respecto a 1938 en los países poco desarrollados, contra 37% en los países industriales. La situación es aún más desfavorable en el sector industrial. Aunque la población de los países insuficientemente desarrollados representa alrededor del 70% de la población mundial, la producción industrial de dichos países no constituye sino el 5% de la producción mundial.

44. Los anteriores sólo son algunos ejemplos, pero bastan para desmentir las declaraciones excesivamente optimistas del preámbulo del proyecto de resolución presentado por la Argentina y otros seis países. Es difícil hallar motivos de complacencia en la situación actual. El proyecto de resolución de las siete Potencias no permite entrever ninguna solución a los problemas cuyos aspectos inquietantes el representante de Rumania ha creído necesario subrayar. En efecto, no es una solución tratar de perpetuar la situación actual en materia de cooperación económica internacional. Por lo tanto, la delegación de Rumania no podrá votar en favor de ese proyecto de resolución.

45. La situación actual confirma en forma muy clara la necesidad de convocar a una conferencia económica internacional como la delegación de la URSS ha propuesto. Una conferencia de esa índole sería ciertamente muy útil, pues permitiría a los representantes de todos los países estudiar conjuntamente las posibilidades de remediar todos los aspectos negativos actuales de la cooperación económica internacional.

46. Sin prejuzgar sobre la cuestión, el proyecto de resolución de las delegaciones de Polonia y Yugoslavia pide al Consejo Económico y Social que estudie la posibilidad de convocar a una conferencia económica internacional. El representante de Rumania felicita a las delegaciones de Polonia y Yugoslavia por su iniciativa tan constructiva. Añade que votará a favor de su texto en la esperanza de que el Consejo logrará ponerse de acuerdo sobre el principio y estará en condiciones de indicar la posibilidad de convocar cuanto antes a una conferencia económica mundial.

Se levanta la sesión a las 12.55 horas.